

Especialistas explican si habrá desierto florido y por qué floreció el norte en pleno invierno

Desde la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza de la Universidad de Chile sostienen que todo depende del agua. Para que ocurra el fenómeno que atrae a nacionales y extranjeros a visitar y retratar esta maravilla del país, tiene que llover al menos entre 15 a 30 milímetros. Solo así, volveremos a ver flores en el desierto.

Flores de diversas especies y colores, aves, insectos, y una gran variedad de microorganismos son parte de la explosión de vida que cambia el paisaje del desierto con la llegada del agua. Se trata del desierto florido que, principalmente en la regiones de **Coquimbo y Atacama**, cautiva a millares de personas.

Este año pareciera haberse adelantado este fenómeno, con floraciones en algunas zonas del norte chileno, tras las intensas lluvias ocurridas en las últimas semanas en la zona central del país. “La clave para la aparición del desierto florido es la lluvia invernal. Tiene que llover entre junio y julio, y además, acumularse cierta cantidad de horas de frío, para que las semillas y los bulbos rompan su dormancia y puedan aparecer las flores”, detalla **la académica y directora de Extensión de la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza, Rosa Scherson.**

Durante el 2024 las lluvias durante el otoño, principalmente en la zona de Huasco en la región de Atacama, ocasionaron la “temprana” floración en el Norte Chico del país. **Según el académico Nicolás García, curador del Herbario EIF de la**

FCFCN, las lluvias en la provincia de Huasco durante el otoño no son un indicador suficiente para asegurar el desierto florido. “No sabemos todavía si habrá desierto florido este año; depende de si caen más precipitaciones en esa zona durante el resto del invierno”, anticipa el académico.

Todo depende del agua. Ambos especialistas plantean que tiene que llover al menos entre 15 a 30 milímetros para que el fenómeno ocurra y vuelva a embellecer el desierto del norte del país.

A pesar de este panorama y de que poco a poco el “Fenómeno de la Niña”, con más frío que precipitaciones, se tome el clima del país, aún hay espacio para tener esperanzas. De acuerdo a la académica Scherson, hay más probabilidades de que el desierto florido se desarrolle en la región de Coquimbo, que en la región de Atacama.

“En la cuarta región sí van a haber floraciones más extensas de primavera porque ha llovido muchísimo y se ha acumulado quizás suficiente frío y agua. Las plantas que ahora están floreciendo, esas plantas, van a desaparecer hacia la primavera y van a dar paso, por lo menos en la cuarta región, a lo que pensamos va a ser una segunda floración. En la región de Atacama, ahí ya es más difícil de predecir. Si no llueve de aquí a la primavera, lo más probable es que no haya desierto florido en esta región”, detalla la especialista.

¿Qué flores podemos en el desierto florido?

“Las más abundantes son las **Malvillas, Patas de Guanaco y Añañucas**. Una especie emblemática es la **Garra de León**, que está en peligro de extinción y es endémica de la costa de Huasco”. Estas son las especies que el académico Nicolás García resalta sobre este fenómeno de la naturaleza.

Por su parte, la **académica Rosa Scherson** coincide que una de las especies que más destacan son las Patas de Guanaco, que se hacen notar con su colorido morado. “También hay una especie

que es bastante parecida a esa, que se llama Cistanthe, las Añañucas son muy típicas del desierto florido, las típicas plantitas como con forma de trompeta, que hay amarillas, rojas, son las más comunes”, explica la académica.

Y añade que “más al norte hay una plantita que se llama **Cefira**, que también es una planta de bulbo. **Los Huilles** son plantas moradas, blancas y rosadas, y también son plantas de bulbo que aparecen en esa época. También florecen los arbustos, entonces vemos floraciones de, por ejemplo, **fuchsia lycioides**, que es otra planta que está por ahí más bien en la cuarta región”.